

EL RENACIMIENTO

El renacimiento es el período histórico que sucede a la Edad Media en Europa . Significa un renacer de las culturas griega y latina, que habían casi desaparecido durante la edad media. Se inició en Italia y se extendió por toda Europa. Comprende todo el siglo XVI aunque sus precedentes se encuentran en los siglos XIV y XV. Sus influencias se dejan notar en el XVII cuando aparece el individuo del renacimiento, con una verdadera conciencia de la naturaleza y del valor de la ciencia, del ser mismo y del arte. El renacimiento se corresponde en la historia del arte con la era de los grandes descubrimientos, impulsados principalmente por el deseo de examinar todos los aspectos de la naturaleza y del mundo.



Durante este período los artistas no eran considerados más que meros artesanos, al igual que en la edad media, pero por vez primera fueron vistos como personalidades independientes, comparables a poetas y a escritores. Es en este momento cuando empiezan a reivindicar una consideración social superior e inician una actitud intelectual diferente, la del artista como teórico además de ejecutor, que se reforzará progresivamente a lo largo del renacimiento. Buscaban nuevas soluciones a problemas visuales y formales, y muchos de ellos efectuaron experimentos científicos.

En las últimas décadas, las innovaciones principales del arte renacentista como el dominio de la perspectiva aérea y lineal, la importancia del paisaje, la representación de la figura de modo individual y la rigurosa elaboración de la composición fueron consolidadas y superadas. En Florencia, artistas como Antonio del Pollaiuolo y Andrea del Verrocchio observaron la complejidad de la anatomía humana, estudiando de forma directa el cuerpo humano. Tanto escultores como pintores, ponen especial énfasis en la

musculatura, y así lo ejemplifica la obra de Pollaiuolo el Martirio de San Sebastián (1475, Londres, National Gallery).

CARACTERÍSTICAS DEL RENACIMIENTO:

1°. La vuelta a la Antigüedad. Resurgirán tanto las antiguas formas arquitectónicas, como el orden clásico, la utilización de motivos formales y plásticos antiguos, la incorporación de antiguas creencias, los temas de mitología, de historia, así como la adopción de antiguos elementos simbólicos. Con ello el objetivo no va a ser una copia servil, sino la penetración y el conocimiento de las leyes que sustentan el arte clásico.

2°. Surgimiento de una nueva relación con la Naturaleza, que va unida a una concepción ideal y realista de la ciencia. La matemática se va a convertir en la principal ayuda de un arte que se preocupa incesantemente en fundamentar racionalmente su ideal de belleza. La aspiración de acceder a la verdad de la Naturaleza, como en la Antigüedad, no se orienta hacia el conocimiento de fenómeno casual, sino hacia la penetración de la idea.

3°. El Renacimiento hace al hombre medida de todas las cosas. Como arte esencialmente cultural presupone en el artista una formación científica, que le hace liberarse de actitudes medievales y elevarse al más alto rango social.

ETAPAS HISTÓRICAS DEL RENACIMIENTO

La primera tiene como espacio cronológico todo el siglo XV, es el denominado Quattrocento, y comprende el Renacimiento temprano que se desarrolla en Italia, siendo Florencia su centro fundamental. En Florencia el desarrollo de una rica burguesía ayudará al despliegue de las fuerzas del Renacimiento, la ciudad se convierte en punto de partida del nuevo estilo, y surgen, bajo la protección de los Médicis, las primeras obras que desde aquí se van a extender al resto de Italia. El "Quattrocento" es una fase de transición entre la Edad Media y el clasicismo del Renacimiento pleno.

La segunda, afecta al siglo XVI, se denomina Cinquecento, y su dominio artístico queda referido al Alto Renacimiento siendo su centro en Roma, que se centra en el primer cuarto del siglo. Esta etapa desemboca hacia 1520-1530 en una reacción anticlásica que conforma el Manierismo.

De las artes de los siglos XV y XVI, la arquitectura es quizá la que reciba de una manera más apropiada el calificativo de renacentista. Primero en Italia y luego en las demás

El Renacimiento

regiones europeas, la arquitectura cambió porque tuvo que servir a nuevas necesidades, porque los poderes sociales exigieron nuevas maneras de expresión monumental. La sociedad acentuó el proceso de afianzamiento urbano ya iniciado en la época gótica. La arquitectura renacentista, principalmente en el siglo XV, es una arquitectura urbana. Los concejos municipales, la Iglesia, los príncipes, los burgueses convierten la ciudad en instrumento y manifestación de su poder y es entonces cuando se remodelan las casas consistoriales, cuando se concluyen las catedrales, se amplían las viejas iglesias y conventos, los patricios levantan sus palacios, la ciudad toma conciencia de los problemas sanitarios y surgen los grandes hospitales.

EL RENACIMIENTO FUERA DE ITALIA

El inicio del Renacimiento en **España** se liga íntimamente al devenir histórico-político de la monarquía de los Reyes Católicos. La asimilación de elementos dio lugar a una interpretación personal del Renacimiento ortodoxo, que se dio a llamar Plateresco. También, se importan artistas secundarios de Italia, se envían aprendices a los talleres italianos, se traen diseños, plantas arquitectónicas, libros, grabados, cuadros, entre otras cosas, de las cuales se copian personajes, temas y composición.

El monumento arquitectónico más destacado es El Escorial, que es el palacio - monasterio de Felipe II, que fue terminado bajo la dirección de Juan de Herrera.



En Alemania el artista de mayor importancia en la época fue Alberto Durero. La extensa obra del autor abarca desde la pintura y el grabado hasta la elaboración de tratados teóricos relacionados con los problemas de perspectiva "Underweysung der Messung". El artista realiza su formación en el último tercio del siglo XV en un entorno fuertemente influido por la escuela flamenca y la tradición gótica alemana. Ya a comienzos del s. XVI, Durero realiza su segundo viaje al norte de Italia entrando en

El Renacimiento

contacto con Bellini, Mantegna y la escuela veneciana asimilando definitivamente los fundamentos artísticos y teóricos del Renacimiento italiano.



Los franceses fueron reacios a aceptar las innovaciones que se habían producido en el arte en Italia, aunque durante el siglo XVI fueron finalmente adoptadas en Francia, como consecuencia de la presencia de muchos artistas italianos en la corte de Francisco I. Leonardo da Vinci viajó a Francia en 1516 a petición del propio rey, pero debido a su avanzada edad, murió antes de que pudiera realizar trabajos de importancia. La obra del palacio de Fontainebleau se convirtió en el punto central del arte renacentista francés.



Arquitectura

Las características de la arquitectura del Renacimiento fueron un retorno, una imitación y adaptación del estilo clásico romano. Las grandes columnas, los arcos, las bóvedas y las cúpulas se unieron a una grandiosidad impresionante y a detalles de gran belleza

El Renacimiento

ornamental como frisos, volutas, esculturas y grecas, entre otros., que con el tiempo debían desembocar en la exuberancia del barroquismo.



Uno de los primeros monumentos es la cúpula de la catedral de Florencia. Durante el Románico y el gótico no existieron cúpulas. De repente, Brunelleschi, saltaba a los siglos en que se construyó el Panteón e introducía el arco de medio punto, las curvas atrevidas, el almohadillado de las fachadas, o sea las piedras salientes, recortadas, que pueden verse en todas sus obras; por ejemplo, en el Palacio Pitti de Florencia. Los principales exponentes del quattrocento: Felipe Brunelleschi (1377-1446) León Bautista Alberti (1402-1472)

En el último año del siglo XV Bramante llegó a Roma. Éste era un artista, un arquitecto de Urbino. Se había educado y trabajado en Florencia y en Milán, pero en la ciudad de los Papas recibió el encargo más ambicioso que hubiera podido soñar: la construcción del templo más grande de la Cristiandad, San Pedro de Roma.



En la arquitectura de esta época, se acentúa el aspecto grandioso y monumental de las obras. Roma se convierte en el centro del arte y los Papas son los protectores de los artistas. Lo que hace a la arquitectura del renacimiento tan diferente de todo lo

El Renacimiento

anterior es la medida y la proporción, críticos y teóricos de esta época han apuntado a la analogía entre la arquitectura y la figura humana.



El 18 de abril de 1506 el Papa Julio II puso la primera piedra al nuevo templo, pero Bramante murió pronto y después de pasar el proyecto por las manos de Rafael de Urbino llegó a las de Miguel Ángel. La obra debía ser gigantesca: una cúpula de 42 m de anchura y 132 de alto. Miguel Ángel murió antes de ver completamente acabada la grandiosa construcción.

Los principales exponentes: Donato Bramante (1444 - 1514) Miguel Ángel Buonarroti (1475 - 1564). La llegada de los españoles al continente americano a finales del siglo XV, trajo consigo las primeras manifestaciones arquitectónicas de influencia europea que, aunque en un principio contenían elementos del gótico tardío, pronto adquirieron rasgos típicos del renacimiento español y más concretamente del plateresco.

El primer monumento de este estilo que se conserva en América Latina es la catedral de Santo Domingo. Fundada en 1523, destaca por el delicado trabajo de su portada obra del arquitecto Rodrigo Gil de Liendo. También en Santo Domingo se encuentra la iglesia del hospital de San Nicolás de Bari.

En el Renacimiento, el arquitecto o, al menos, el arquitecto ideal, no es quien construye la arquitectura: la piensa; para él, lo importante es el concepto de la arquitectura. Este pensamiento sólo podía ser fruto del ideal humanista que se fue gestando en Florencia a lo largo de los últimos siglos medievales y que tuvo su floración a principios del Quattrocento.



La arquitectura florentina de esta época es por definición la arquitectura renacentista; de Florencia a partir de la segunda mitad del siglo XV, esta arquitectura se expandirá por los diferentes centros humanistas: Urbino, Milán, Roma, Venecia, Nápoles, y sólo a finales de siglo traspasará las fronteras italianas para afianzarse lentamente en otras regiones europeas.

Escultura

Las primeras manifestaciones artísticas del renacimiento, en los comienzos del siglo XV, se dan en el campo de la escultura. Tres orfebres florentinos efectuaron algunas innovaciones que supusieron una ruptura con las convenciones del estilo gótico. La transición de la escultura gótica a la del Renacimiento fue menos violenta que la de la arquitectura; se continúa en la búsqueda del naturalismo y realismo. La escultura se caracteriza por su expresividad y la perfección de las formas, tanto en el relieve como en las estatuas. Se profundizan y perfeccionan los conocimientos y medios técnicos. Se emplea cualquier material para esculpir: mármol, piedra, bronce, madera y terracota.

La arquitectura del Renacimiento no se diferencia únicamente de la gótica por recuperar el vocabulario formal de lo antiguo. Los órdenes, arcos, bóvedas, columnas o las pilastras se refieren al mundo romano, pero no configuran propiamente su lenguaje. Éste es el fruto de las exigencias de las nuevas funciones, de una nueva manera de componer las unidades arquitectónicas, de crear tipologías y también, como es lógico, de una nueva forma de establecer relaciones armónicas entre los elementos constructivos, de concebir el espacio y crear un nuevo concepto de belleza, el de la belleza unitaria.

El Renacimiento

En el Renacimiento, el arquitecto o, al menos, el arquitecto ideal, no es quien construye la arquitectura: la piensa; para él, lo importante es el concepto de la arquitectura. Este pensamiento sólo podía ser fruto del ideal humanista que se fue gestando en Florencia a lo largo de los últimos siglos medievales y que tuvo su floración a principios del Quattrocento. La arquitectura florentina de esta época es por definición la arquitectura renacentista; de Florencia a partir de la segunda mitad del siglo XV, esta arquitectura se expandirá por los diferentes centros humanistas: Urbino, Milán, Roma, Venecia, Nápoles, y sólo a finales de siglo traspasará las fronteras italianas para afianzarse lentamente en otras regiones europeas.



Ahora, las esculturas no se destinan a ser parte del marco arquitectónico sino que más bien, adquieren interés por sí mismas. El bajo relieve constituye la clave en la escultura arquitectónica. Su principal progreso se encuentra en el uso de las leyes de la perspectiva redescubiertas por Lorenzo Ghiberti. Los innovadores fueron Donatello y Verrocchio, aunque, definitivamente, la escultura del Renacimiento es dominada por el genio de Miguel Ángel. Otros escultores que merecen mención son: Jacopo della Quercia Luca della Robbia Lorenzo Ghiberti Benvenuto Cellini , Giambologna

Pintura

De las artes plásticas, la pintura es la última en desprenderse del sello bizantino. El cambio se da en el siglo XIV, bajo la influencia de la escuela de Florencia, que ha producido Giotto y entre cuyos miembros se encuentran, en polos opuestos: Fra Angelico, el último gran gótico Italiano y Masaccio el especialista del escorzo. Durante el periodo del Renacimiento florecen varias escuelas además de Florencia: por ejemplo, en Siena, Padua, Mantua, Venecia, Verona y Roma. Las nuevas escuelas se apartan de los modelos tradicionales y cada una tiene sus características particulares, favoreciendo

algunas la línea, otras la forma, el movimiento, el espacio, el color o la expresión psicológica.

Estas escuelas, principalmente la Toscana (Florencia), alcanzan su florecimiento y esplendor en el siglo XVI, siendo sus principales representantes:

- **Leonardo Da Vinci**
- **Miguel Ángel**
- **Rafael Sanzio**
- **Corregio**
- **Masaccio**
- **Beato Angélico**
- **Sandro Botticelli**
- **Tiziano**

Durante el Renacimiento Italiano, surge una extraordinaria saga de pintores. A pesar de que estos artistas tienen cada uno su particularidad, existen rasgos, búsquedas y conquistas comunes, así como algunas circunstancias que han influido en sus obras:

Los pintores renacentistas se plantean el problema de la representación del espacio, de la profundidad y de la tercera dimensión. Los pintores se valen de la perspectiva, cuyas normas y leyes sistematizaron y, por medio del claroscuro, que expresa el relieve.

Para los pintores del Renacimiento, fue de gran ayuda el descubrimiento de la pintura al óleo. Del mismo modo, se introdujo también el uso de la tela como soporte, suplantando a la tabla, también se perfeccionó la técnica de la pintura al fresco.

Otra innovación de la pintura del Renacimiento fue la composición en pirámide que organiza la obra de una forma clara y le da cohesión a todos los elementos plásticos.

www.proyectosalanhogar.com